

IV

DON MIGUEL BOLEA SINTAS

CORRESPONDIENTE DE LA ACADEMIA EN MÁLAGA

¡Cuando hace pocos días estrechaba mi mano, relatándome sus proyectos sobre un futuro Museo Provincial, y me invitaba á escribir un artículo sobre este asunto, cuán ajeno estaba yo de que el primer artículo que escribiese sería el necrológico de tan respetable y buen amigo!

Había nacido en Cuevas de Vera (provincia de Almería) en 1836, siendo hijo de D. Miguel Bolea Solier Blázquez y de Doña María Joaquina Sintas Campos.

Estudió en su pueblo natal, al lado de sus padres, las primeras letras; la Filosofía en el Instituto Provincial de Almería; el Derecho Civil y Canónico y la Filosofía y Letras en las Universidades de Granada, Valencia y Madrid; y la Sagrada Teología y el Derecho Canónico en el Seminario de San Indalecio, de la diócesis de Almería.

Ordenado de presbítero en 1859, marchó á Madrid, donde permaneció nueve años, dedicado al estudio y cultivo de las letras.

Allí fué amigo de no pocas eminencias literarias, que nunca le olvidaron; y allí colaboró en periódicos importantes.

En 1868 regresó á su diócesis y en ella fué Delegado general de Capellanías y otras fundaciones piadosas, Fiscal general del Obispado, Provisor, Vicario general y Catedrático de Disciplina eclesiástica.

En 1872, previa dispensa de Su Santidad Pío IX, se incorporó al Ilustre Colegio de Abogados de Almería y abrió su bufete, que sirvió hasta 1876, en que, á ruegos del Obispo D. José Orberá, pasó á servir el Curato de Níjar, hasta 1879, en que ganó por oposición el de Tíjola, que sirvió hasta 1881.

Durante este tiempo predicó con frecuencia y con especial aceptación, habiendo sido por entonces nombrado Procurador

de S. M. y Capellán de Honor, título que no fué solo honorario, pues muchas veces predicó en la Real Capilla.

Por sus estudios y trabajos históricos, mereció ser nombrado Individuo Correspondiente á la Real Academia de la Historia (20 Mayo 1887), de la Arqueológica de Barcelona y de la de Quirites y Arcades de Roma.

S. S. Pío IX le agració con el nombramiento de Misionero Apostólico y su Prelado Doméstico.

Desde muy niño manifestó inclinación al periodismo, haciendo sus primeros ensayos en *La Lira*, *El Urcitano*, *El Observador* y *El Cruzado*, todos de Almería y su provincia.

En Madrid colaboró asiduamente en *La España*, *Los Sucesos*, *El Pabellón Nacional*, *El Tiempo*, *El Movimiento Católico*, *El Diario Español*, *El Siglo Futuro* y en no pocas revistas religiosas. Casi toda la prensa de Málaga ha honrado sus columnas con sus escritos, muy especialmente *El Cronista*, *La Unión Mercantil* y *La Libertad*.

Su labor constante admiraba tal vez, porque, como él mismo decía, en nota que conservo, el vicio que le dominó siempre fué el «vicio del estudio» y después el «vicio de escribir».

Hizo no pocas oposiciones, con aprobación de todos los actos, á Prebendas de las Catedrales de Guadix, Almería y Madrid, rehuyendo siempre influencias y recomendaciones.

Así se presentó á disputar la Doctoral de Málaga, contra varios competidores. Suyo fué el triunfo y la gloria de esta ciudad y de este Cabildo, que desde entonces le contó en su seno. Tanto en el Palacio Episcopal como en dicho Cabildo desempeñó á conciencia cargos y comisiones especiales.

Fué Caballero de la Orden Civil de Beneficencia, que se le otorgó en premio á servicios extraordinarios de su Ministerio parroquial.

Vicepresidente de la Comisión Provincial de Monumentos, llevó á su seno grandes iniciativas y últimamente le preocupaba la idea de crear un Museo y de llevar al mismo las lápidas y trozos hallados en el derribo de la Alcazaba. A este fin, olvidando su enfermedad, visitó autoridades, arquitectos y particulares,

no cejando ante los inconvenientes y demostrando cada día mayor fe en la realización.

Formó parte de las Directivas de la Sociedad Propagandista del Clima y de la Cruz Roja, Sociedad que no puede olvidarles, pues á ella llevó sus iniciativas, su misión conciliadora y su amor á la benéfica Institución, como lo probarán infinitas actas.

Firmó muchos de sus trabajos con el seudónimo de «El Sacristán de Benefique».

Entre sus libros impresos figura en primer término la notable *Descripción Histórica de la Catedral de Málaga*. (Málaga, en 4.º, páginas xviii + 382, imp. de A. Gilabert, 1894.) Es un trabajo eruditísimo, de claro método y escrito en admirable castellano. En el mismo destruyó no pocos errores de Medina Conde, Marzo y Tovar.

Además imprimió:

Los libros de caballería, conferencia pronunciada en la Academia de Derecho y Filosofía del Sr. Navarro Trujillo. (Málaga, imp. de *El Cronista*.)

La novela en el siglo XIX, conferencia literaria en el Colegio de la Asunción. (Málaga, 1896, imp. de A. Gilabert.)

Los moriscos, conferencia pronunciada en el Centro Pedagógico. (Málaga, 1896, imp. del Colegio Español.)

Existen también impresos varios de los sermones que predicó en la Santa Iglesia Catedral en los aniversarios de nuestra Reconquista, entre ellos los de los años 1893, 1894 y 1899, que son modelos de oratoria sagrada.

En los Juegos Florales celebrados en Málaga en 17 de Febrero de 1900, pronunció un elocuente discurso, que se halla también editado.

En este Certamen, como en casi todos los celebrados en Málaga durante los últimos años, formó parte del Jurado, con aplauso general de todos los justadores, que reconocían su competencia y su imparcialidad.

En Derecho Canónico tenía especiales conocimientos, y los casos más dudosos los resolvía con facilidad. Algunos, recientes, pueden demostrarlo.

Dejó varias obras inéditas, algunas concluídas, entre ellas la de *Biografías de Obispos y Capitulares distinguidos de Málaga*, donde ha almacenado el fruto de varios años de investigaciones. Algunos de estos artículos se han publicado en *El Cronista* y otros los tenía preparados para la publicación.

También había tomado apuntes para un estudio sobre antigüedades descubiertas en Málaga.

La obra sobre los *Capitulares* es de esperar que se publique, pues sería lástima que se quedase inédita y es de gran interés para la historia local.

¡Descanse en paz, en el cementerio de San Miguel, el virtuoso sacerdote, el ilustre historiador y el escritor correctísimo. Falleció ayer á las ocho de la mañana.

Málaga, 24 de Junio de 1908.

NARCISO DÍAZ DE ESCOVAR,
Correspondiente.

V

LE PHILOSOPHE FRANCISCO SÁNCHEZ LE SCEPTIQUE

(1550-1623)

ET LES MAISONS GALICIENNES DE CASTRO

Al Excmo. Sr. D. Marcelino Menéndez y Pelayo,
humilde homenaje de un buen amigo de España.

Dans la vie de Francisco Sánchez le Sceptique, deux rapprochements historiques,—l'un, immédiat, l'autre, presque immédiat,—s'imposent, entre lui et de nobles Maisons galiciennes de Castro.

I

L'OFFICIER ESPAGNOL DON DIEGO DE CASTRO

AMI DE JEUNESSE DE FRANCISCO SÁNCHEZ LE SCEPTIQUE.

Le meilleur ami d'enfance et de jeunesse du philosophe de Tuy fut un gentilhomme, visiblement du même âge que lui, nommé D. Diego de Castro (*Didacus, Jacobus à Castro*).